

Mateo 14:34-15:39
por Chuck Smith

Y terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret. Cuando le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron noticia por toda aquella tierra alrededor, y trajeron a él todos los enfermos; (Mateo 14:34-35);

Y Genesaret está allí. Es Cineret, o Genesaret es el nombre de este Valle que viene del área acuática del Mediterráneo.

y le rogaban que les dejase tocar solamente el borde de su manto; y todos los que lo tocaron, quedaron sanos. (Mateo 14:36).

Ahora bien Jesús no tenía algún tipo de atuendo mágico que si usted lo tocaba sería sanado. La sanidad tenía lugar en cada caso por causa de la fe de la persona. Y el tocar el atuendo fue para ellos el punto de liberación de la fe.

Había muchas cosas en el Nuevo Testamento que conformaban puntos de contacto para liberación de la fe. En el libro de Hechos enviaron a Pablo un pañuelo, o más literalmente, una faja con su delantal, y ellos lo colocaron sobre los enfermos, y las personas eran sanadas. Pedro, cuando estaba caminando calle abajo, ellos habían colocado a los enfermos en el camino para que la sombra de Pedro cayere sobre ellos, y la sombra de Pedro calló sobre ellos y ese fue el punto de contacto. La gente dijo “Oh, Se que tan pronto como la sombra de Pedro caiga sobre mí, seré sana” Y ellos tuvieron este punto de liberación de su fe. Y de algún modo nosotros necesitamos estar capacitados para liberar la fe, para que se vuelva activa. Así que se que tan pronto como se libera la fe...Esto sucederá, y este es un punto de contacto para liberación de la fe, hay una lección valiosa allí.

Entonces se acercaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalén, diciendo (Mateo 15:1)

Hey, estos sujetos vinieron un largo camino para desafiarle!. Vinieron desde Jerusalén hasta Galilea, el cual era un viaje por tierra de más de una semana desde Jerusalén hasta Galilea. Así que ellos arribaron a Galilea y dijeron,

¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan. (Mateo 15:2).

De acuerdo a la tradición, había muchas cosas que podían hacer a una persona sucia. Pero esta suciedad era una ceremonial, con la cual si usted estaba sucio, no podía entrar al templo. Y muchas cosas le hacían a usted ceremonialmente sucio. Así que Sus discípulos estaban siendo acusados de transgredir las tradiciones; no yendo a través del lavado de las manos antes de comer sus panes.

Respondiendo él, les dijo:¿Por qué también vosotros quebrantáis [no la tradición, nótelos] el mandamiento de Dios por vuestra tradición? Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. (Mateo 15:3-6).

Ahora la Biblia dice no maldecirás a tu padre o madre, esto es el mandamiento de Dios. Usted tiene que honrarlos, no maldecirlos. Pero ellos tenían una tradición. Si usted prologaba sus maldiciones diciendo “Mira, esto para tu bien y para tu beneficio, estás putrefacto... es un agasajo, lo estoy

haciendo por tu beneficio. Por ello te lo digo”, Ellos eran libres, en tanto prologaran por medio de esto “Esto es corban, es decir, esto es algo por lo cual usted será beneficiado” De modo que Jesús señaló que a través de su tradición ellos mostraban indulgencia para violación tangible del mandamiento de Dios. Y por lo tanto invalidaba, dejaba sin efecto el mandamiento de Dios por medio de sus tradiciones.

Hipócritas (Mateo 15:7),

Jesús es más recto. De hecho, El se pone tan exigente que es casi espeluznante, cuando estudiamos Mateo aquí.

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres. (Mateo 15:7-9).

La Iglesia ha desarrollado muchos dogmas que ellos enseñan como doctrina y están en la misma posición que la que estaban los Escribas y los Fariseos en el tiempo de Cristo quienes comenzaron a honrar y a asirse de las tradiciones y los mandamientos de hombres, aún por encima de los mandamientos de Dios.

Y llamando a sí a la multitud, les dijo: Oíd, y entended: No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre. (Mateo 15:10-11).

Llamó a las multitudes, escuchen ahora, escúcheme, “No es lo que entra en la boca lo que les contamina, es lo que sale de sus bocas” Amigo, esto va en contra de toda la tradición de cómo usted debía comer con las manos limpias, y más aún lo que usted debía comer. Así que salga y disfrute de un lechón en trozos. No es lo que entra lo que contamina al hombre, simplemente asegúrese de que esté bien cocinado así no se enferma. Buah, comer camarón. Puesto que

no es lo que entra al hombre lo que lo contamina, es lo que sale de su boca. Esto es muy complicado, es una tarea dura.

Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra? Pero respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. (Mateo 15:12-13).

Hay plantas que están creciendo, ellas no fueron plantadas por el Padre celestial, van a sacar raíces. Simplemente déjenlas en paz. Note que no dijo vayan y discutan con ellos. Simplemente déjenlos solos.

Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo. Respondiendo Pedro, le dijo: Explícanos esta parábola. (Mateo 15:14-15)

Y la parábola fue, no es lo que entra al hombre lo que lo contamina sino lo que sale de éste. Pedro dijo “¿qué quieres decir con esto Señor?”

Jesús dijo: ¿También vosotros sois aún sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo que entra en la boca va al vientre, y es echado en la letrina?[Entra y es purgado] Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.

No tiene usted que pasar por una ceremonia de lavamiento antes de que coma comida, esto no le contamina. Va a través de su cuerpo, atraviesa. Pero que dice usted, lo que sale de su boca, revela lo que está en su corazón. Y sale de su boca, el odio, la amargura, esas que cosas que usted expresa, la lujuria,

los deseos, las cosas que están en el corazón, las cosas que expresa la boca, y allí está la verdadera contaminación del hombre.

*Saliendo Jesús de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón.
(Mateo 15:21).*

Ahora yendo a las costas de Tiro y Sidón él se está moviendo de hecho al territorio que es Fenicio, y por lo tanto, saliéndose totalmente de la comunidad Judía.

Y he aquí una mujer cananea [una mujer cirfenicia] que había salido de aquella región [o vivía en estas mismas áreas] clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio. Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros. (Mateo 15:22-23).

Lo que estaban diciendo es “Señor, ten cuidado de la hija, deshazte de esta mujer, no nos dejará en paz.”

El respondiendo, dijo [sin duda en el oído de la mujer]: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme! Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora. (Mateo 15:24-28).

Ahora cuando leemos el texto traducido, tenemos dificultad, dificultad de entender a Jesús tratando a un mujer esta manera fria y casi insultante, como apareciese en nuestro texto. Pero notemos algunas cosas.

Número uno, Jesús desde el comienzo conocía que El iba a sanar a la hija. El sabe todas las cosas. La Biblia dice que ellos no necesitaban testificarle a Jesús de alguna cosa puesto que El conocía a todos los hombres. El sabía que estaba en los hombres. El conocía lo que estaba en el corazón de esta mujer. El sabía la fe que había allí, y el fue recorriendo habilidosamente de ella esta gran expresión de fe que estaba allí. Y más allá del aparente silencio de Jesús, ella persistió, hasta que los discípulos estaban tan molestos por ella, que dijeron, “Señor, porque simplemente no tienes cuidado de ella. Ella es una amenaza.”

Y Jesús sin dudas, como digo, en su oído, dijo “Mira, solamente soy enviado a las ovejas perdidas de la casa de Israel.” Así que ella vino y le adoró a El, diciendo “Señor, ayúdame” Ahora al continuar extrayendo de ella, El dijo, “No está bien tomar el pan de los niños”, esto es de los hijos de Israel, y aquellos beneficios de la Sanidad que El había traído para ellos, no está bien tomar esto y echarlo. Y aquí usted tiene que ser cuidadoso; había dos palabras para perros y los judíos frecuentemente llamaban a los Gentiles, “Gentiles perros”, y esta era una mala palabra. Ahora no hay palabras blasfemas en Hebreo. No tienen palabras para maldecir en Hebreo. Si un Judío quería maldecir, lo tenía que hacer en Español. No contaban con palabras profanas en Hebreo lo cual es bastante fascinante para mí. Pero lo más sucio que podían decirle a una persona es perro. Ellos tenían estos perros salvajes que corrían en jauría y que todos odiaban. Eran una plaga... Eran odiados por todos, así que se referían a ...mas que decirles “El es un gentil”, ellos dirían “Es un perro Gentil”

Pero luego había otra palabra en griego para perro la cual es un pequeño cachorro, el cual estaba usualmente alrededor de la mesa como cuando los hijos se sientan a comer. Ahora cuando ellos comían, no tenían utensilios como los

tenemos nosotros. Los cuchillos, los tenedores, las cucharas, y así los niños no tenían que aprender reglas de etiqueta. Pero ellos simplemente separar con sus manos y usted comería con sus manos. Y luego de que usted haya tenido su comida, luego tomaría un trozo de pan, y usted se frotaría sus manos con el trozo de pan. Simplemente limpiaría toda la grasa y los jugos con un trozo de pan, y luego ellos tomarían un trozo de pan y los arrojarían a los pequeños cachorros que estaban alrededor de la mesa. Y así que fue una imagen muy común en las mentes de las personas cuando Jesús dijo “No está bien tomar el pan de los niños y arrojarlo a los cachorros” Ella dijo “Si Señor, pero los pequeños cachorros comen de lo que cae de la mesa del señor” Jesús dijo “Muy bien, grande es tu fe”. Esta era una fe que conquistó por encima del silencio de Jesús. Esta era una fe que conquistó sobre la aparente renuencia de Jesús. Esta fue una fe que venció. Esta madre estaba desesperada.

Quizá en nuestra audiencia se encuentra alguna madre que tiene una hija obstinada. Probablemente no se anime a ir tan lejos como para decirle que ella está siendo confundida por el diablo, pero aquí había una madre en una profunda angustia. Y vino a Jesús y su fe triunfó. Escuche, venga a Jesús. No se vaya hasta que lo haya recibido. No había modo en que ella se fuera sino hasta que recibiese ayuda. Jesús respondió y dijo a ella, “Oh mujer, grande es tu fe” Interesante, El dijo esto del centurión Romano y de la mujer Siro-Fenicia.

Pasó Jesús de allí y vino junto al mar de Galilea; y subiendo al monte, se sentó allí. Y se le acercó mucha gente que traía consigo a cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó; de manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel. Y Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos en ayunas no quiero, no sea que desmayen en el camino. Entonces sus

discípulos le dijeron: ¿De dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, para saciar a una multitud tan grande? Jesús les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos. Y mandó a la multitud que se recostase en tierra. Y tomando los siete panes y los peces, dio gracias, los partió y dio a sus discípulos, y los discípulos a la multitud. Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, siete canastas llenas. Y eran los que habían comido, cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños. Entonces, despedida la gente, entró en la barca, y vino a la región de Magdala. (Mateo 15:29-39).

Ahora bien Magdala esta probablemente a dos millas al sur de Capernaúm allí en la mar de Galilea. Ellos habían descubierto las ruinas de la ciudad de Magdala de la cual provenía María Magdalena. Y usted puede ver las ruinas de Magdala hoy. Y casualmente, alguien no estaba leyendo las Escrituras cuidadosamente y construyeron una Iglesia allí en Magada la cual llaman la Iglesia de los panes y los peces, donde dicen que Jesús alimentó las multitudes. Pero note que El no vino allí asta después de haber alimentado a la multitud en las montañas lejos de allí. Pero es conveniente para los paseos turísticos, los autobuses y así que le llevan a usted abajo por el mar de Galilea allí a Magdala para mostrarle el mosaico de una iglesia en donde hay panes y peces, y el mosaico en el piso. Y juran que este es el punto en donde esto ocurrió.